

# EL CATÓLICO.

PERIÓDICO RELIGIOSO, CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE VARIEDADES

REPÚBLICA DEL SALVADOR EN CENTRO-AMÉRICA.

AÑO X—T. X | San Salvador, Domingo 7 de Diciembre de 1890. | S. XXXVIII—N. 445

REDACTOR Y EDITOR RESPONSABLE

**José Antonio Aguilar.**

AGENTE GENERAL

**Federico Prado.**



**Á LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA,**

CONCEBIDA SIN PECADO ORIGINAL

Y

LLENA DE GRACIA DESDE EL PRIMER INSTANTE DE SU SER,

**“EL CATÓLICO,”**

CON LA FÉ MAS HUMILDE Y LA DEVOCION MAS  
ARDIENTE, OFRECE EL HOMENAJE DE SU  
AMOR FILIAL,

EN EL DIA DE LA FIESTA DE SU

**INMACULADA CONCEPCION**

Y EN EL XXXVI ANIVERSARIO DE SU DEFINICION DOGMÁTICA.

SALUDO Á MARÍA SANTÍSIMA

EN EL

**gran misterio de su Inmaculada Concepción.**

¡Salve, María, la pura, la santa, la inmaculada entre todas y sobre todas las criaturas! Dios te llenó de todas sus bendiciones en el primer instante de tu ser: por eso fuiste Santa desde aquel momento con toda santidad. ¡Salve, María, y eternamente salve!

Te saludamos con el nombre de *Salud*, porque nos salvas de todos los infortunios, y por tu mediación esperamos ser salvos en el trance supremo.

Te saludamos con el nombre de *Alegría*, porque mitigas nuestras penas.

Te saludamos con el nombre de *Esperanza*, porque en Tí está la de nuestra salvación.

Te saludamos con el nombre de *Victoria*, porque

bajo de tus banderas ganamos las batallas contra el común enemigo.

Te saludamos con el nombre de *Paz*, porque la restableces cuando se pierde.

Te saludamos con el nombre de *Consuelo*, porque eres el bálsamo celestial que endulza todas las tribulaciones.

Te saludamos con el nombre de *Puerto de salvación*, porque á él conduces al perdido navegante en el proceloso mar del mundo.

Te saludamos con el nombre de *Rocto*, porque con la lluvia de tus gracias refrigeras el agostado campo de nuestras almas.

Te saludamos con el nombre de *Lucero*, porque brillas más que el de la mañana en medio de un cielo sereno.

Te saludamos con el nombre de *Madre*, porque no hay nombre más tierno y que entrañe más amor.

Te saludamos con el nombre de *Rosa y Azucena*, porque despides eterna fragancia de todas las virtudes.

Te saludamos con los nombres de *Luz, Estrella, Sol, Luna, Perla, Diamante*, y con los nombres de todos los objetos preciosos de la tierra, porque eres la joya de más valor entre cuantas encierra el universo.

Salve, *María, Salud, Alegría, Esperanza, Victoria, Paz, Consuelo, Rocto, Lucero, Rosa y Azucena, Luz y Estrella, Sol y Luna*, en el día de nuestra peregrinación y en la noche de nuestros quebrantos.

Salve, *Madre nuestra y puerto seguro de salvación* de cuantos nos colocamos á la sombra de vuestro amparo, en el día del *Gran Misterio* que os sublimó sobre todas criaturas.

¡Salve, Salve... eternamente Salve!

F. S. y S.

## El Dogma de la Inmaculada Concepción

Y LAS ESPERANZAS DE LA IGLESIA.

En la bula en que Pío IX dijo al mundo:

“La doctrina que enseña que la Virgen María fué preservada de toda mancha de culpa original en el primer instante de su concepción, por gracia singular y privilegio del Dios omnipotente, y en consideración á los méritos de Jesucristo Salvador del género humano, es doctrina revelada.”

En esa bula para siempre célebre, se encontraban también éstas palabras: “Esperamos con certísima

esperanza y con confianza entera, que la bienaventurada Virgen María hará que la Santa Iglesia nuestra madre, libre de todas las dificultades y victoriosa de todos los errores, florezca entre todas las gentes y traiga al camino de la verdad á todos los extraviados, para que el mundo venga á ser un solo rebaño con un solo pastor."

Los hechos verificados en los treinta y seis años transcurridos desde el día en que estas palabras brotaron de los labios del Santo Pontífice, parecen dar un mentís á esa esperanza cierta y á esa entera confianza; y sin embargo, toda alma cristiana debe participar de los sentimientos de Pio IX y creer que María Santísima, á quien aclamó Inmaculada de acuerdo con la Iglesia de todas las naciones, no dejará burlados á los que le encomendaron su salud.

El R. P. Ramiere, en el prólogo de la segunda edición de la obra titulada "Las esperanzas de la Iglesia," publicada en 1866, decía ya que los mismos hechos que parecen propios para destruir la confianza de los cristianos son los que han de afirmarla más; porque Dios, en todas las luchas que ha permitido tengan lugar en el mundo entre el bien y el mal, ha escogido siempre el momento en que éste parecía de todo punto incurable y Satanás completamente victorioso, para curar el mal y vencer á Satanás.

Salvó al pueblo de Israel de la esclavitud de Egipto, cuando esa esclavitud era más dura y el pueblo, ya envilecido, pensaba menos en librarse de ella; devolvió á ese mismo pueblo á su tierra nativa y lo puso en capacidad de reconstruir su templo y restablecer sus sacrificios, cuando después de setenta años de cautividad, dejaba ya hasta de llorar su destierro y volver sus miradas del lado de Jerusalén; mandó á los apóstoles á predicar el Evangelio, cuando la idolatría parecía haber consumado para siempre la degradación intelectual y moral del género humano; entregó el imperio á sus discípulos cuando Dioclesiano acababa de hacer grabar medallas é inscripciones en que se gloriaba de haber borrado de la tierra el nombre cristiano; y últimamente salvó á la Iglesia católica por medio del Concilio de Trento, las instituciones religiosas y la completa humillación de los turcos, cuando los turcos, el protestantismo y la corrupción de costumbres parecían no dejarle esperanza de vida.

Si esto hizo en otros tiempos, y si desde la fundación de la Iglesia la Virgen María ha tenido su parte en todos los combates y en todas las victorias, no hay motivo razonable para pensar que la Iglesia, en quien están vinculados los intereses de Dios sobre la tierra, no triunfe ahora como siempre ayudada por la intercesión de María; no hay motivo para dudar de que los mismos progresos del mal anuncian la vuelta del reinado del bien, y que la muestran tanto más próxima, cuanto más grandes y desastrosos son esos mismos progresos. En el mundo moral sucede lo que en el mundo físico: en pos de la tempestad viene siempre la bonanza, y tanto más presto cuanto más arrecia la tempestad.

El P. Ramiere hacia estas reflexiones en 1866, y en los veinte y cuatro años que han seguido, el crecimiento del mal ha sido mucho más rápido y por lo mismo su remedio tiene que estar más próximo.—Cuatro años después, la capital del mundo católico cayó en poder de los enemigos de Cristo; Francia vencida y humillada, vió subir al poder á los ateos declarados, y el vencedor de Francia creyó que podía humillar á la Iglesia como había humillado á esta desgraciada nación; y ocho años más tarde, murió Pio IX, cautivo y atribulado, viendo en vez del triunfo de la verdad, cuya infalible realización habia anunciado, algo que se parecía al triunfo definitivo del error.

Pero el P. Ramiere anotaba dos hechos en que podían fundarse esperanzas tan ciertas, como las que el Pontífice de la Inmaculada Concepción expresó al definir este dogma: el movimiento simultáneo de los amigos del bien hacia una más perfecta unión en la santidad, y de los amigos del mal hacia una corrupción mayor intelectual y moral. Eso advertía el P. Ramiere y eso ha seguido verificándose en mayor escala en los veinte y cuatro años transcurridos de 1866 á esta parte.

En 1858 la Virgen María se aparecía en las rocas de Masabielle á la leñadorcita Bernarda Soubirous; le revelaba su Concepción Inmaculada y creaba, á su vez, un santuario donde hace ya treinta años se repiten casi diariamente públicos y grandes milagros, para consuelo de los cristianos y desesperación de la impiedad; y esta aparición ha sido seguida de otras varias.

En 1869, el mismo Pontífice de la Inmaculada Concepción convocaba el Concilio Vaticano, en que los obispos de todas las regiones de la tierra pusieron la clave de bóveda al edificio de la unidad católica, declarando el dogma de la infalibilidad pontificia; y por fin en 1886 el poder moral de la Santa Sede, ocupada por el sucesor de Pio IX, pudo medirse por el amor con que saludaron á su pastor los católicos de todo el orbe, y el respeto y la deferencia con que los mismos disidentes se asociaron á las manifestaciones de ese amor.

Esto por lo que hace al movimiento católico; que lo que ha pasado en el otro campo no confirma menos las apreciaciones del ilustre Jesuita. El error ha ido quitándose cada día más el ropaje hipócrita con que procuraba disimular su fealdad, hasta llegar á hacer pública ostentación, no solo de desconocer á Dios, sino de adorar á Satanás; y últimamente la Providencia ha permitido que un joven, á quien habia ganado, y que llegó á ser uno de sus más incansables propagadores, volviendo á la verdad, haya enseñado al mundo con la exhibición de lo que pasa en el interior de las logias, hasta los más íntimos secretos de la impiedad. Cuando el error aparece desnudo, no está lejos el día de su derrota.

Repitamos pues con fé el grito de esperanza lanzado por Pio IX hace treinta y seis años, y procuremos hacernos dignos por nuestras obras de ver realizada esa esperanza.

*"La Semana Religiosa", de Popayán.*

## SECCION PIADOSA.

### La Inmaculada Concepción de la Santísima VIRGEN MARIA.

La concepción inmaculada de María fué obra de la Santísima Trinidad, y, después de la concepción divina de Jesús, fué su obra predilecta.

¡Ah! si nos fuera dado poder contemplar con los Angeles al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo creando á la Santísima Virgen! "Si en la creación de Adán, destinado á pertenecer á Dios en en calidad de simple servidor, las tres divinas Personas se unieron y dijeron entre si; *Hagamos al hombre á nuestra imagen y semejanza*; ¿que no dirían, que consejo tendrían para producir esta obra admirable que iba á pertenecerles como la cosa más querida, más amable, más tierna que Dios podía tener fuera de sí mismo."

Si Dios hizo un paraíso tan hermoso para colocar á su Adán, ¿qué no habrá hecho la omnipotencia

creadora del Espíritu de amor, cuando se trató de preparar al Verbo Eterno el vientre paraíso en que había de descender por la Encarnación? "En su misericordia infinita, creó, dice San Juan Damasceno, un cielo nuevo, una tierra nueva y un nuevo océano, capaces de contener á Aquel á quien nada es capaz de contener.

"Este nuevo mundo es la bienaventurada Virgen, que debemos bendecir mil veces. En el momento de la concepción de María, el Creador infinito vió brillar á sus miradas esta nueva criatura, celestial palacio digno del Rey del universo, ¡Cuán magnífico es este nuevo mundo y cuánto más maravillosa la creación que la primera."

Después de la creación del primer mundo, Dios contempló su obra y vió que *era buena*, dice el Génesis, pero este nuevo mundo es "aún mejor, pues que Dios se lo consagra, como propiciatorio de oro, al cual podrá descender y en él reposar después de las rebeliones de los Ángeles y de los hombres.

El oro de este propiciatorio era completamente puro; "porque ¿podría ni una sola imperfección reivindicar su lugar en el cuerpo y alma de Aquella, que ha sido considerada digna de ser santuario de la Divinidad entera?" Así habla san Pedro Damiano.

¡Oh! Con cuánta alegría debemos celebrar la Inmaculada Concepción de María.

La Concepción de la bienaventurada Virgen es la señal de la esperanza y alegría del universo, Es la primera vuelta de la felicidad perdida del Edén; es la inocencia, que vuelve á aparecer sobre la tierra en medio de las ruinas del pecado. "Vuestra concepción, oh Virgen Madre de Dios, exclama la Iglesia, ha sido para el mundo entero el anuncio de la alegría! De Vos salió el Sol de Justicia Cristo nuestro Dios, el cual, desterrando á la maldición, nos ha dado la bendición, y confundiendo á la muerte, nos ha devuelto la vida eterna!"

En el tiempo en que tuvo lugar, la sagrada concepción de Santísima Virgen fué ignorada de los hombres; sólo los Angeles contemplaron y admiraron á esta milagrosa criatura, hasta que los cristianos, uniendo sus alabanzas á la de los Espíritus celestes, pudieron á su vez conocer y bendecir el misterio de la Inmaculada.

Nuestro Señor se reservaba el manifestarlo más tarde á todos los pueblos y llenar sus corazones de sentimientos de veneración y reconocimiento hácia su santa Madre en este solemne y primer instante de su vida. "Quería, según el hermoso pensamiento del venerable Olier, que todos los fieles, que María ofreció entonces con ella, comprendiesen un día que todo lo que le debían por la amorosa y fraternal solicitud de que les rodeó aun antes de que se estuviesen en el mundo; quería que el dichoso día de la concepción de su Madre fuese motivo de público y universal gozo para todos los cristianos.

"Esto es lo que se realiza en los aniversarios de las dos entradas de la santísima Virgen en el mundo, su santa Concepción y su Natividad, que la Iglesia celebra todos los años y que gusta de considerar como la aurora del feliz misterio de la Encarnación. Hé aquí por qué la Iglesia, que se considera dichosa por haber sido ofrecida á Dios por esta divina Virgen, no se cansa de repetir en estos santos días, en sus cánticos de júbilo, estas palabras de alabanza y acción de gracias: "¡Oh santa Madre de Dios, vuestra Concepción, principio de la vida de Jesucristo y de sus miembros, es la luz de todas las Iglesias, que, contenidas en Vos, forman parte de vuestra ofrenda, y han sido recibidas con agrado por el Señor.

"Ahora á cada uno de nosotros nos toca ratificar esta ofrenda, sobre todo en el aniversario de este día

santo! Consagrarse y de dicarse á Dios; tan fiel é inviolablemente como lo hizo María por Ella y por nosotros al entrar en el mundo!"

Pero para nosotros, cristianos del siglo diez y nueve, reservados por la Providencia para ser los felices testigos de la solemne proclamación de la Concepción Inmaculada de María, como dogma de fé revelado; para nosotros, ante quienes la misma Virgen María se ha llamado en la gruta bendita de Lourdes, *la Inmaculada Concepción*, son más imperiosos deberes la acción de gracias, el gozo, el reconocimiento; y si todos los siglos cristianos han repetido con amor la tierna y sencilla fórmula que hace temblar el infierno: *María fué concebida sin pecado*, debemos proclamar más alto que todos los que nos han precedido y repetir con el elegido de María, con el santo Pontífice IX: *María fué concebida sin pecado*.

(MONS. DE SEGUR).

### OREMOS.

Fué distintivo tuyo la pureza,  
Oh Virgen sin pecado concebida,  
Y en los trances amargos de tu vida  
Te distinguió también la fortaleza.

Tal fué de tus virtudes la belleza,  
Que mereciste ser favorecida  
Con mantener bajo tu pié rendida  
De la infernal serpiente la cabeza.

Hoy prisionero el Papa, Virgen Santa,  
Por la secta masónica insolente,  
Sobre la Iglesia su victoria canta

Con sus secuaces la infernal serpiente:  
¡Aplasta su cabeza con tu planta,  
Y el Papa libre su grandeza ostente!

Popayán, diciembre 7 de 1889.

### SECCION DE LO INTERIOR.

**La fiesta de la Inmaculada Concepción** en la Catedral, siguiendo la costumbre establecida desde muchos años, ha sido preparada por ejercicios espirituales públicos.

Estos comenzaron el 30 de Noviembre, según la distribución siguiente: A las 5¼ de la mañana, primera meditación, misa y novena, de cuyos actos se encargó el M. I. Señor Canónigo Tesorero; á las 10 de la mañana, instrucción ó plática doctrinal, hecha por el Sr. Canónigo Dean; á las 2 de la tarde, lectura espiritual y plática moral; á las 5½ de la tarde, rosario, meditación y bendición con el Santísimo, de cuyos actos fué encargado el Señor Canónigo Penitenciario.

Los fieles han correspondido satisfactoriamente, pues han asistido á todos los actos de los ejercicios preparatorios con notable puntualidad, y son muchos los que se preparan á recibir los santos Sacramentos de la confesión y de la comunión la víspera y el día de la gran fiesta.

Hoy á las tres de la tarde comenzará la solemnidad con las Vísperas Pontificales: mañana á las nueve, después de la Tercia, Su Señoría Ilustrísima asistido del V. Cabildo, del clero residente y de los seminaristas y colegiales del Divino Salvador, celebrará el santo sacrificio de pontifical. La homilia *intra missam* será hecha por uno de los Señores Canónigos.

Por la tarde á las cuatro y media, después de los oficios canonicos, se rezará como siempre el santo rosario, predicará otro de los señores Canónigos y se terminará con la bendición del Santísimo Sacramento. ¡Quiera la Virgen concebida sin pecado original

aceptar estas devotas ofrendas de los católicos y retribuirlas con su protección y bendiciones!!!

**Visita Diocesana.** El Ilustrísimo Señor Obispo se prepara para salir de esta capital, para hacer la visita canónica á las parroquias que faltaron de la Vicaría de Sonsonate y á las de Ahuachapan y de Santa Ana.

Ha dispuesto que le preceda una misión, con el fin de preparar á los fieles á la recepción de los santos Sacramentos; y el R. P. Virot, cuyo celo apóstolico parece encenderse mas á medida que aumentan sus trabajos, ha aceptado la dirección y la mayor parte de las fatigas de esta misión.

Acompañarán á S. S. Ilustrísima varios sacerdotes, que deben desempeñar la secretaría, contaduría y demás cargos indispensables en una visita tan laboriosa. En efecto, todos saben que, según la institución de la Iglesia, el Prelado debe examinar por sí mismo todos los actos de los párrocos, informarse de todas las necesidades de las parroquias, y difundir por todos los ámbitos de su diócesis la luz de la doctrina y la sal de la virtudes.

Deseamos que nuestro Ilustrísimo Prelado, cuyo solo pensamiento es llenar los deberes de su delicada misión y procurar el adelanto espiritual de sus diocesanos, logre abundantemente los beneficios que se propone al emprender una ocupación tan fatigosa y complicada.

**Órdenes Sagradas.** El Ilustrísimo y Reverendísimo Señor Obispo confirió órdenes sagradas el domingo próximo pasado, á las seis de la mañana, en la capilla de su Palacio.

El señor Diácono Br. don José Antonio Rojas, natural de Nicaragua y antiguo alumno de este colegio Seminario, fué ordenado de Presbítero; y los señores Minoristas, Br. don Francisco de Jesús Iraheta y don Cecilio Morales recibieron el sub-diaconado.

Este día, á la misma hora y en el mismo lugar, los señores sub-diáconos Iraheta y Morales, han sido promovidos al sagrado diaconado.

Reciban los ordenados nuestro mas respetuoso saludo, y los votos que hacemos para que su nuevo orden sea para ellos una fuente de mérito, y para los fieles una fuente de beneficios religiosos.

**La Dirección General** del ramo de Bulas pone en conocimiento de los Señores Párrocos, que estan ya impresos en número suficiente los *Sumarios*, tanto del indulto de carnes como de las indulgencias, que deben servir para el próximo año 1891. Les suplica que oportunamente le hagan el pedido de los que necesiten para sus respectivas parroquias, y manden por ellos; pues siendo difícil su remisión por el correo ordinario, esta oficina no puede situarlos en todas las poblaciones.

Como dichos sumarios deben distribuirse desde el 1.º de Enero, sería muy conveniente que aprovechasen los conductos que se les presenten en estos días, para manifestar á la Dirección el número aproximado de los que deben recibir.

**Mes del Rosario en Santiago Nonualco.** Nos escriben de esta parroquia, que, en virtud de la circular del Ilmo. Señor Obispo, este año se celebró el mes del Rosario por sus feligreses con notable devoción.

"El ejercicio diario, nos dicen, se ha distribuido de la manera siguiente: el mes se inició el 20 de Octubre y se terminó el 21 de Noviembre. A las seis de la mañana, se celebraba la Santa Misa, y durante

ella se rezaba la tercera parte del rosario con las *letanias lauretanas*: á las cuatro de la tarde, se exponía el Santísimo Sacramento, se rezaba por el Señor Cura con sus feligreses la tercera parte del Rosario, seguido de las letanias y de una corta lectura espiritual sobre los misterios del rosario, tomada de la obra del Padre Ulloa. A continuación se hacía, durante veinte minutos, una meditación sobre la materia leída, y se reservaba el Santísimo, previas las preces y bendición de rúbrica. Durante todo el mes, algunos fieles recibieron la sagrada comunión, y se terminó con un jubileo que, aunque destinado á otra solemnidad, sirvió para coronar el espiritual mes de la Santísima Virgen del Rosario."

Damos nuestra felicitación al Sr. Cura y á los feligreses de la parroquia de Santiago Nonualco.

**Justicia Divina.** Un refran popular dice: *Dios tarda, pero nunca olvida!* Tarda en castigar, por que su misericordia es infinita; pero nunca deja de castigar, por que su justicia es perfecta.

Así leemos en un periódico europeo: "Días pasados se arrojó á las aguas del Sena desde el puente de Sully, loco y desesperado, el célebre dibujante La Vrâte, que durante toda su vida habia publicado una larga serie de dibujos obscenos y satíricos, que reboaban en la mas brutal sensualidad y en el odio mas satánico contra la Religión."

¡Dios le haya perdonado! Pero no es de extrañar que haya muerto loco y desesperado, el que vivió enloqueciendo y escandalizando á los demás.

**Las faltas de respeto** á los actos religiosos son, no solo faltas de educación y de urbanidad, sino además verdaderos delitos, que infieren grave injuria á los sentimientos religiosos de la sociedad.

Lo primero se prueba con cualquiera de los libros elementales de Moral y Urbanidad, estudiados por los niños en los bancos de la escuela. El hombre que no tiene fé, pero si tiene educación, evita ir á los templos ó presenciar los actos públicos del culto; pero cuando, por compromiso ó por cualquiera necesidad, tiene que presenciarlos, se abstiene de toda acción ofensiva á las creencias de los asistentes: no por religión, sino por urbanidad. El que no tiene fé ni educación, hace alarde de su impiedad y de su incultura con la mas repugnante despreocupación. Así se cubre cuando los demás se descubren; fuma, se pone de pié ó se sienta, cuando los demás se arrodillan; asiste al templo, á los actos sagrados con los mismos modales con que estaria en un parque, en un café, en el teatro, ó talvez con menor compostura que la permitida en aquellos lugares profanos. Es la mejor demostración de que *no es oro todo lo que reluce*, y de que *el vestido del caballero no hace al caballero*.

Que esas faltas de respeto á la religión dominante en la sociedad son además un delito, se prueba con el siguiente suelto de un periódico de Madrid:

"Segun leemos en *"El Boletín Eclesiástico"* de Granada, ha sido confirmada por el Tribunal Supremo la sentencia del Juez que condenó á un sujeto, por ofensas á los sentimientos religiosos, á cinco días de arresto, multa de 25 pesetas y á las costas. Dicho Tribunal Supremo ha dado la siguiente declaración: "Debe estimarse ofensivo á los sentimientos religiosos de los que profesan la Religión Católica, *el hecho incoherente de permanecer el procesado con la cabeza cubierta al pasar una procesión solemne*, y de persistir en su irreligioso comportamiento sin embargo de haber sido invitado para que se descubriese ó se retirase." El Tribunal Supremo no ha hecho más que aplicar el Código Penal al caso de que se trata; pero

debe registrarse la indicada sentencia para demostrar que, *aun dentro de la absoluta libertad de cultos*, merece respeto preferente la religión de la generalidad de los habitantes. Es muy oportuno que tales sentencias se den á conocer de todos, para que todos comprendan la necesidad *de la buena educación* y del *respeto social*, que son superiores á todo derecho político!!

**La hora de la verdad.** Cada día publican los periódicos nuevas retractaciones. La del Almirante Antequera, Ministro de Marina, que ha sido en tiempos del *liberalismo* conservador, es recentísima.

Al saber el General que se moría, quiso hacer público el arrepentimiento que sentía por los pasos que dio en este mundo en sentido liberal.

También en Francia ha muerto en estos días el célebre cloróforo Mr. Eugenio Laffineur, director del impío periódico *República de l' Ofise*, y ha muerto retractándose de sus errores ante un notario público, y recibiendo los santos Sacramentos.

Los órganos *destemplados* de la masonería se incomodan grandemente por esas cosas, y dicen que el catolicismo busca sus votos entre los moribundos.—Pues señores masones, búsqenlos también Ustedes, y procuren ganarnos la elección.

Pero Ustedes dirán: —*es que no podemos; por que á la hora de muerte, muchos masones se hacen católicos, pero ningún católico se hace masón.*

¿Y quieren Ustedes una prueba más clara de que están ustedes tocando el violón?

**Defunción.** El telégrafo acaba de transmitir á esta capital la sensible noticia del fallecimiento de la Señora Doña Luz Carazo de Duke, en San Francisco de California.

Esta noticia ha causado en toda la sociedad una impresión tan dolorosa, cuanto es grande el aprecio y numerosas las amistades que la Señora Duke había sabido captarse con sus virtudes y con recomendables cualidades.

Su familia, cuya mayor satisfacción era estar á su lado y bajo su suave dirección, sufre el mas profundo pesar.

Nosotros, sinceros amigos de la apreciable familia Duke y apreciadores de las virtudes de la que deja en su hogar un vacío irreparable, damos nuestro mas sentido pésame al Señor don Mauricio Duke y á todos sus hijos, deseando que la resignación cristiana mitigue su dolor.

**Remitido.** Como en la archidiócesis de Guatemala no hay un solo periódico religioso, (gracias al liberalismo de su Gobierno) en que los católicos puedan publicar sus sentimientos religiosos, nos han mandado desde Mazatenango el siguiente remitido, que publicamos con el mayor gusto:

#### Una sencilla expresión de gratitud.

No cumpliríamos el imperioso deber de agradecidos feligreses, sino manifestáramos de alguna manera, aunque no como quisieramos ni como debiéramos, ese tierno sentimiento que abriga todo el que recibe un beneficio, y que se llama "gratitud."

Hemos sido objeto en Mazatenango de las misericordias del Señor Todopoderoso, hemos recibido un cúmulo de beneficios de su bondad infinita y todo esto nos ha sido dado por medio de un sacerdote, de nuestro celoso Párroco, el Señor Pbro. don J. Rafael Coronado.

El 2 de Agosto de 1878 ¡fecha memorable! acaeció la caída de la Iglesia de esta población.

Y aunque en diversas ocasiones fué promovida é

intentada su reedificación, no se logró ver un formal principio de la obra, sino hasta el año 1885, que con algunos esfuerzos pudo el Señor Pbro. don Manuel de L. Morán, que era el Señor Cura, conseguir que se techara la mitad.

En ese estado estaba el 1º. de Diciembre de 1886, al tomar posesión de esta parroquia el actual distinguido Padre Coronado.

Desde entonces, con el infatigable celo que le es característico no descansó, no cesó jamás en el empeño, á pesar de los obstáculos que á veces parecían insuperables, á pesar de lo aciago de las circunstancias, sin desanimarse por nada, por mas que á veces la falta de recursos, la falta de operarios y otras muchas razones hubieran podido desalentarle.

No le arredró la falta de recursos, pues como no eran suficientes las contribuciones de la población, muchas veces le vimos invertir el producto de sus continuos y fatigosos viajes á los pueblos que le están encomendados, en compra de materiales y pago de planillas para la obra.

Otras veces se le vió suplir la falta de operarios con sus sirvientes, y aun lo vimos á él personalmente trabajar en algunos trabajos, que su dignidad de sacerdote le permitía.

No contento con el antiguo retablo mayor logró, merced á su conocida popularidad y general aprecio de que goza, hacer venir de Guatemala un excelente tallador, como lo es don Valeriano Torres y al Señor Pbro. don Arcadio J. Escobar, insigne dorador, que, mas por su amistad que por otro motivo, han embellecido el hermoso edificio con un altar preciosísimo en toda la estención de la palabra, y que no deja que desear al gusto mas delicado, tanto del país como extranjero.

Además, como esta Iglesia había sido absolutamente empobrecida de todos los objetos necesarios para el culto (desde que fué despojada de toda la plata), ha tenido cuidado su paternal bondad de proveerla lo mejor posible de todo lo necesario y de adorno, sin olvidar lo mas pequeño.

Y todavía, como sino quedase satisfecha su caridad haciéndonos tamaños beneficios, nos ha conseguido de la Santa Sede un torrente de gracias y bendiciones celestiales.

Hemos visto pues, coronados los afanes de nuestro amado y respetado párroco el día 24 de Agosto de 1890; y por añadidura, celebrado el estreno del santo edificio con la solemnísima función que preparó y que nos regocijó durante diez días.

¡Gloria y alabanza sea dada al soberano Autor de todo bien! y Él se digne retribuir colmadamente á su modesto y virtuoso ministro.

Diócesis de Guatemala: Parroquia de Mazatenango, Octubre 20 de 1890.

*Sus Feligreses.*

## SECCION DE LO EXTERIOR.

### NOTICIAS RELIGIOSAS

—El ayuntamiento de Sevilla ha tenido el laudable y prudente acuerdo de establecer en la Alameda de Hércules una escuela gratuita, en la que se dará sólida educación moral y religiosa á todos los niños vagabundos que se encuentren por las calles.

—En el convento de Chamartín de la Rosa ha tenido lugar la solemne profesión de la señorita doña María de Alcárraga Ferrer, hija mayor del actual señor Ministro de la Guerra en España, habiendo asistido al piadoso acto los Señores Consejeros de la Corona que se hallaban en Madrid y numerosos amigos, oficiando el Rvdo. P. Nozaleda, arzobispo de Manila.

—Las fiestas que anualmente celebra Tortosa en honor de su excelsa, Patrona la Santísima Virgen de la Cinta, han revestido este año extraordinaria importancia. La Real cofradía repartió 400 bonos en metálico á los pobres.

—En el convento del Sagrado Corazón de Zaragoza ha tomado el hábito de religiosa la distinguida señorita doña Camino Medrano y Aguirre Miramón.

—Españoles y católicos, protestamos con toda el alma, contra el incalificable atropello de que han sido víctimas los Franciscanos del convento del Salvador de Jerusalén y el genizaro del consulado de nuestra patria. El 20 de Agosto último, contra toda razón y derecho, fueron arrojados del terreno que existe sobre la Gruta de la Agonía en Getsemaní unos treinta religiosos, empleando para ello la fuerza bruta, y llegando el Cónsul francés al extremo de poner manos sobre uno de nuestros compatriotas, fraile profeso. El Bajá y 80 soldados turcos, armados de fusil con bayoneta calada, ayudaron en esta operación al representante de Francia, con singular gozo de los griegos cismáticos, pues los árabes manifestaron su disgusto. Esperamos que, á imitación de los Gobiernos de Austria y de Italia, el de España hará, con toda energía, las oportunas reclamaciones para la completa satisfacción de nuestro derecho, castigo de los culpables y desagravio de la ofensa que se nos ha inferido.

—Segun el estado general correspondiente al presente año, la Misión de Jesuitas en Filipinas tiene 48 religiosos en Manila y 82 en Mindanao (130); administran 33 parroquias ó misiones, y 171 visitas ó reducciones; en los pueblos que administran hay 173,221 Almas, de ellas 55,430 contribuyentes, y este año hubo 11,004 bautismos, 2,256 casamientos y 7,045 defunciones. Bautizaron además á 2,590 infieles.

—Las religiosas del convento de Adoratrices de Valencia se han ofrecido espontáneamente para asistir á los coléricos en sus domicilios respectivos. El alcalde ha suplicado al P. Vicent practique un análisis en las aguas del Turia, á fin de saber si contienen el *bacillus virgula*.

—El Excmo. señor Obispo de Santander ha entregado al señor Alcalde de aquella capital 12,473 pesetas, como producto de la suscripción abierta en la secretaría de Cámara, para socorrer á familias de náufragos.

—La función que el Ayuntamiento de Guadalajara ha celebrado en honor de la Virgen de la Antigua, Patrona de dicha ciudad, ha sido sumamente solemne. A ella asistieron todas las autoridades y comisiones civiles y militares. El P. Casanova desarrolló admirablemente el tema elegido para su sermón: "el culto de la Virgen es un elemento de regeneración social."

—El editor inglés Mr. Kegan Paul, convertido al Catolicismo, se dedicará desde ahora casi exclusivamente á la publicación de libros católicos, y lo más extraño es que tiene por consocio y colaborador en esta obra á Mr. Trench, Freppel y el comisionista belga Périn.

—El Congreso Católico de Olten (Suiza) ha tratado principalmente de economía política, crédito, bancos, etc., y ha cobrado comisiones para estudiar la situación de las clases agricultoras en la Confederación. En el Congreso de Lieja ha figurado mucho un grupo francés, contrario al socialismo del Estado. Los principales oradores fueron Luciano Brun, Claudio Janet, Théry, Mons. Freppel y el economista belga Périn.

—A la edad de sesenta y cuatro años ha fallecido en Munich el ministro bávaro Juan de Lutz. Afortunadamente ha muerto reconciliado con la Iglesia cató-

lica, por él en otro tiempo tan perseguida. ¡Dios haya tenido misericordia de este antiguo adversario del Catolicismo!

—Dícese que sor Rosa Gertrudis, la terciaria Dominicana que decidió consagrarse al servicio de los pobres leprosos de Molokai, en las islas Hawai, piensa abandonar aquellas Islas, aunque con gran sentimiento, porque el Gobierno insular, demasiado organizado a la europea, por la gran influencia que allí ejercen los ingleses y los *yankces*, le ha suscitado tales obstáculos, que desespera de poder vencerlos.

—En Terranova ha reinado una epidemia de difteria, y no habiendo en el pueblo de Burin ningún médico, un sacerdote, M. Walsk, ha limpiado con propias manos las gargantas de 40 enfermos, de los cuales uno solo ha muerto. En cambio, este digno sacerdote ha sucumbido víctima de su heroísmo.

—La Academia Pontificia Tiberiana de Roma ha celebrado su reunión anual, bajo la presidencia de Mons. Tommaso Terrinani, para conmemorar la fiesta de la Virgen. Hizo uso de la palabra Mons. Tripepi, historiógrafo perpetuo de la Academia, tomando por argumento: "María, celestial inspiradora del genio poético y musical." Desarrolló su tesis, demostrando que la Madre de Dios es también la Señora del genio, que le protege, y le ofrece los más elevados ideales. Animó al terminar á los tiberianos á que bajo el manto de la Virgen adquieran fé, ciencia, arte y la inspiración del genio.

## SECCION DE VARIEDADES.

### ¡No moriré!

No hace muchos años, visitando su diócesis un Obispo de Escocia, se perdió en un bosque; y como se hiciera de noche, fué á llamar á la puerta de una cabaña solitaria, en la cual se hallaba una mujer joven, rodeada de seis pequeñuelos, la que le recibió cortesmente y se apresuró á prepararle de comer. Notó pronto el Obispo el aire marcado de tristeza que se reflejaba en todos los semblantes y preguntó á la madre qué era lo que les aflijía.

—¡Ay de mí! señor,—respondió ésta, que parecía esperar la pregunta del Obispo, para comunicar sus dolores;—sí, estamos muy tristes porque mi anciano padre, que está ahí dentro en cama, se halla tan enfermo que nos parece va á morir; y lo que más nos aflige es que pretende que ha de vivir aún y no quiere prepararse para la muerte.

—¿Podría verle?—dijo el Obispo conmovido.

—¡Oh! sin duda,—respondió la mujer, y en seguida introdujo á su huésped en el cuarto del enfermo.

El anciano se hallaba tendido en su pobre lecho ya completamente estenuado. A la primera indicación que el Obispo le hizo acerca de la conveniencia de prepararse á una santa muerte, pareció recobrar todo su vigor y exclamó:

—¡No, yo no moriré!...

—Pero, amigo mío,—dijo el Obispo,—ya sabéis que todos hemos de morir, y cuando á los achaques se une la edad...

—Os digo, replicó el anciano con energía,—que yo no moriré; es imposible.

Y á todas reflexiones que se le hacían para convencerle, su respuesta era siempre la misma.

—¡No, yo no moriré!...

—Pero al menos,—le dijo por fin el Obispo,—¿queréis decirme en qué fundáis vuestra confianza y por qué aseguraréis que no habéis de morir?

Al oír estas palabras el anciano, profundamente conmovido, dijo al Obispo:

—Señor, ¿sois católico?

—Sí que lo soy,—le respondió éste.

—Pues bien; voy á deciros por qué no moriré. Yo soy también católico, señor, y desde mi primera comunión hasta hoy, no he dejado de pedir un solo día á la Santísima Virgen la gracia de tener un sacerdote junto á mi lecho de muerte. ¿Creéis que una Madre tan buena puede dejar que muera sin este consuelo? ¡Es imposible! ¡Imposible! No moriré!

—Hijo mío,—exclamó entonces el Obispo abrazándole;—la Virgen ha oído vuestros ruegos. Sí, Ella es la que ha guiado mis pasos por el bosque y la que me ha traído junto á vuestro lecho para ayudaros á consoláros; porque soy vuestro Obispo.

Abriendo su capa, enseñó al anciano su cruz pastoral.

—¡Oh María! ¡Oh mi buena Madre!... exclamó á su vez el enfermo transportado de una alegría inefable.

Y volviéndose al Obispo, añadió:

—Confesadme, señor, confesadme pronto, que ahora ya creo que voy á morir.

El Obispo le confesó en efecto, dando gracias á Dios desde el fondo de su corazón por sus infinitas misericordias; y pocos instantes después aquella alma dichosa, purificada por la penitencia, volaba á la gloria.

(Copiado.)

## CASTIGO DE UNA BLASFEMIA Contra la Concepción de María.

No mucho hace sucedió en el Tirol una desgracia, capaz de inspirar las más serias reflexiones.

Estaba en un café de Rerehtolsgraden un joven entreteniendo con algunos amigos, y haciendo del dogma de la Inmaculada Concepción de la santísima Virgen la materia de sus sarcasmos y de las más groseras chocarrerías, sin hacer caso del escándalo que causaba á muchas personas que había presentes.

Pero ¿qué sucedió?

Vaciadas ya las jarras de cerveza y las botellas de vino, nuestro joven satírico, lleno de alegría, y repitiendo todavía nuevas fanfarronadas, separóse de sus compañeros, y montó á caballo para volverse á su casa. Iba á galope profiriendo todavía blasfemias, cuando se encuentra con una estatua de la Santísima Virgen que estaba en el camino, como las hay todavía en aquel país lleno de fé y de piedad.

Al llegar allá, desviándose el caballo súbitamente del camino, le arroja con tanta fuerza contra el pedestal de la estatua, que se quedó sin conocimiento en el sitio, con el pecho hundido y bañado en sangre.

Murió dos días después, sin haber recobrado el uso de los sentidos.

*Eco de Montblanc.*

## La Virgen inmaculada CONVIERTE A UNA JUDIA EN 1856.

Habiendo una joven judía, natural de Sinigaglia, llamada Palmira Zaban, perdido á su padre á la edad de trece años, se entregó al estudio con una especie de pasión para calmar su dolor; más en vano trataba de distraerse leyendo.

Había entre las doncellas de su madre una que era católica, por la cual tenía Palmira una inclinación particular; y como la oyese repetir con frecuencia: “¡María sin pecado concebida, ruega por nosotros!” ella empezó á decir también maquinalmente esta invocación.

Por más que con reprensiones y hasta con castigos querían hacerla callar, nada pudieron conseguir; al contrario, repetía con más frecuencia la deprecación, y á veces entrando en el cuarto de la sirvienta, se quedaba parada delante un cuadro de la santísima Virgen, y contemplándola saltaban involuntariamente lágrimas de sus ojos.

Una noche, cuando iba á entregarse al descanso necesario, le pareció ver delante de sí á una señora vestida de blanco y rodeada de una luz que deslumbraba.—“Ven, Palmira, le dijo aquella “Señora, á cantar mis alabanzas con tus compañeras;” y cogiéndola de la mano, la condujo á un monasterio en donde varias personas reunidas cantaban las alabanzas de María.

Al volver en sí, prorrumpió en abundantes lágrimas, y tomó desde entonces la firme resolución de hacerse católica.

Desde aquel instante ya no cesó de invocar á su celestial protectora, pidiéndola que condujese á feliz término lo que su misericordia había empezado.

Comunica su proyecto á la sirvienta católica, y segura de ser bien recibida, abandona Palmira la casa paterna y va á echarse á los pies del señor obispo de Sinigaglia, el eminentísimo Cardenal Luciardi, reclamando su protección, un asilo y sobre todo el santo Bautismo.

Nada fué capaz de hacerle mudar de resolución; á las lágrimas, reconvenciones, caricias, amenazas y cuanto era capaz de sugerir á una madre el cariño y la desesperación, contesta ella impertérrita:

—“Mucho os quiero, mamá, pero Dios ha tocado mi corazón; ¿puedo acaso dejar de obedecerle?”

“Volviéndose á un Crucifijo:—Señor, le decía, bendicidme á mí y á todos los que me maldicen, porque quiero ser enteramente vuestra.”

Puesta bajo la dirección del padre Michettoni, del oratorio, y metida por disposición del señor obispo, en el convento de Montalbano, puso feliz término á las contradicciones.

El segundo día de Pascua de Pentecostés del año 1856, la valiente neófita recibió el bautismo y cambió el nombre de Palmira en el de María Josefa.

El mismo Cardenal obispo de Sinigaglia quiso administrarle tres sacramentos; el de la regeneración, la confirmación y luego le dió la comunión.

Acudió á esta religiosa ceremonia todo el pueblo de Montalbano, vestido de gala; y la joven continúa adelantando hácia la perfección; y tendiendo muchas veces los brazos en ademán de súplica hácia la imagen de la santísima Virgen, la ruega que interceda por su familia obcecada.

*El amigo de las familias.*

## La santificación de los días festivos.

En Burgos se han comprometido públicamente á trabajar por la santificación del día festivo y observancia del reposo dominical gran número de señoras de aquella religiosa ciudad. A este objeto, y previa fervorosa exhortación del reverendo Padre Prior del convento de Carmelitas, han dado al público un llamamiento en la forma siguiente:

“La profanación en los días festivos cunde y se propaga por todas partes con escándalo de las almas

cristianas, que no pueden permanecer indiferentes ante ofensa tan grave á la Majestad Divina.

"Urge, pues, acudir al remedio, cada cual en la medida que le sea posible, y para tranquilidad de sus conciencias, como ofrenda á Dios todopoderoso y á su Madre Santísima, las que suscriben acuerdan:

1.º Dirigirse en súplica al comercio para que, por el buen nombre de esta católica ciudad, permanezcan cerrados sus establecimientos en los días festivos.

"2.º No hacer ni consentir hagan sus familias, dependientes ni criados compra alguna en días festivos.

"3.º Influir con sus relaciones en todas las clases sociales, á fin de que en todas se observe igual conducta.

"4.º Tener presente los comercios, fábricas ó talleres de cualquier clase que sean, que en lo sucesivo quebranten el precepto del Decálogo que prescribe la santificación en los días del Señor, para abstenerse de concurrir á ellos.

"5.º Otorgar todo su favor á aquellos comercios, fábricas ó talleres que se distinguen por su respeto á las leyes de Dios, con la clausura de sus establecimientos en los días de precepto.

"Así, con la ayuda de Dios nuestro Señor, esperan cumplirlo y lo prometen en Burgos el día de la festividad del glorioso Patrocinio de San José, año de 1890."

Lo firman las referidas en número considerable. El primer resultado práctico inmediato ha sido no abrirse ningún comercio en aquella ciudad los días de Pentecostés. ¡Ojalá se emprendiese en todas partes con toda seriedad esta religiosa propaganda! Muy pronto se habría logrado en todas partes el respeto absoluto del día del Señor.

*Copiado.*

## A María Inmaculada.

### HERMOSA, COMO LA LUNA.

Virgen amable, como luna hermosa  
Que por los campos azulados gira,  
Del Empíreo princesa esplendorosa,  
¿Quién tu tranquila majestad no admira?

¡Cuán apacible el pabellón recamas  
Del cielo! Como el faro suspendido  
En los espacios, tu esplendor derramas  
Dando al mundo gracioso colorido.

La luna de luceros circundada,  
Que ante ella inclinan sus lucidas frentes,  
Su carroza conduce sosegada  
Pisando las esferas refulgentes.

Cuando la mar extiéndese tranquila,  
De la luna el bajel de azur y plata  
Al lado de la estrella que rutila,  
Entre las tersas ondas se retrata:

También las bellas almas de los Santos,  
Que en virtud á María se asemejan,  
Retratan en su seno los encantos  
Que su divino resplandor reflejan.

Al despedirse el sol del horizonte  
Para alumbrar del mundo otro hemisferio,  
A la luna que se avanza por el monte  
Le concede sus rayos y su imperio:

Su luz empero límpida y serena  
Nunca ofende del hombre la mirada;  
Si la contempla atento, le enagena  
El disco de su rueda plateada.

En la callada misteriosa noche  
La llama el extraviado caminante;  
Y ella marchando en su esplendente coche.

Bañado en luz le muestra su semblante.

Después de un día de calor ardiente,  
¡Qué grata suavidad, qué dulce calma!  
Del bosque entre el follaje trasparente  
Sobre el cenit al verla gusta el alma!

Brillante luna, en el fulgor amable  
Que misterioso sobre mí rielas,  
Las bellas gracias de mi madre afable  
Y su triunfante pompa me revelas.

Tu clara lumbre y tu amoroso fuego  
De ella toman la calma rutilante;  
De ella imitaste tu feliz sosiego,  
Y de sus ojos la mirada amante.

¡Oh Virgen! cuando fijo en tí mis ojos,  
Me siento henchido de infinitos bienes;  
Huyen de mí las penas, los enojos,  
Y te veo de gloria orlar mis sienas.

¿Qué es el encanto y el primor mundano,  
Al lado de tu célica hermosura?  
Qué es todo el oro y resplandor humano,  
Sino tiniebla, lobreguez, negrura?

Si con disfraz encantador el vicio  
En torpe fuego el corazón inflama,  
Tu nombre invoco á mi candor propicio,  
Y al punto muere la culpable llama.

Cuando el Señor partió de nuestro suelo  
Que un tiempo iluminó con su presencia,  
Por Madre á ti nos dió, te dió su celo  
Y amor para cuidarnos en su ausencia.

¡Ay, Madre, con qué esmero en esos días  
Aumentabas del mundo los errores!  
Con no menor cuidado hoy nos envías  
Desde el cielo tus nítidos favores.

Desde la excelsa sede donde moras,  
Como reina mas bella que la luna,  
Lanza siempre tus lumbres bienhechoras  
Sobre mi adversa ó prospera fortuna.

LEON TORNERO.  
S. J.

## María Inmaculada.

Virgen excelsa de ventura llena,  
Del mundo en la mañana concebida,  
Con el gentil candor de la azucena  
Brotada en los jardines de la vida.

Mil estrellas de amor orlan tu frente,  
Al brillar en el alto firmamento;  
Tu cuna doran con su luz fulgente  
E ilustran de tu gloria el Nacimiento.

¡Oh! ¡quién pudiera, Virgen de Pureza,  
Describir de tus gracias el hechizo,  
Cantar tu majestad y tu grandeza  
Y el regalo de dones que Dios te hizo!

Las galas del estío moribundo  
Se recogen por tí en cármes bellos,  
Te alza un himno de amor cristiano mundo  
E inunda tus altares con destellos.

X.

San Salvador.—Imp. de El Cometa